



Siglo XX

La unidad Independencia

Alejandro Ochoa Vega y
Francisco Haroldo Alfaro Salazar
Departamentos de Métodos y Sistemas y de Teoría y Análisis

A la memoria de Cristino Borré

A 41 años de inaugurada la Unidad Independencia(ui), obra social de habitación y equipamiento colectivo, ubicada en la ciudad de México, es interesante recordar y analizar este caso del siglo xx en donde se integran múltiples funciones, variados servicios y diseño eficiente de las áreas libres. A partir de la ui es posible hablar de un caso especialmente interesante en el cual se ejemplifica la visión del Estado en la planificación de vivienda y sus equipamientos respectivos.

A través del IMSS, y bajo la gestión e iniciativa de Benito Coquet, quien aplica las intenciones de bienestar social del presidente Adolfo López Mateos, se propone la creación de la Unidad Independencia, conjunto urbano inaugurado el 20 de septiembre de 1960 en la zona de San Jerónimo de la capital del país, con la que se celebran los 150 años del inicio de la lucha por la Independencia Nacional.

Bajo el proyecto general de los arquitectos Alejandro Prieto y José María Gutiérrez, además de un grupo de colaboradores, y la participación artística de Luis



Ortiz Monasterio, Federico Cantú y Francisco Eppens, el conjunto (tal como reconocieron los autores en su momento) es fiel reflejo de la propuesta urbana de la Carta de Atenas.¹

Así el diseño establece una zonificación con súper manzanas o barrios, satisfechos cada uno con sus servicios particulares y compartiendo otros generales, vivienda predominantemente multifamiliar y vialidades periféricas, en contraste con la unidad tradicional de calles y lotes aislados. Se puede decir que estos conceptos ya habían sido aplicados desde el Conjunto Miguel Alemán (1947-1949) de Mario Pani y otras unidades habitacionales, pero que en la ui se logró con mucho mayor equilibrio.

De entrada, es favorable el emplazamiento por la cantidad de vegetación, canales-arroyos y desniveles generados por la topografía; condiciones que fueron explotadas en el diseño de conjunto. El porcentaje de áreas verdes, plazas y senderos es muy generoso (aproximadamente 67%), además la idea de aprovechar corrientes de aguas naturales y suaves pendientes en el terreno, propicia una arquitectura de paisaje agradable en vistas y recorridos.

Por lo demás, el nacionalismo oficial implicó una propuesta ligada a la pretendida integración plástica entre arquitectura, pintura y escultura, objetivo plasmado en piezas aisladas, bajo-relieves, murales pétreos policromos y edificios de formas dinámicas. De las características del programa, vale decir que se resolvieron alrededor de 2, 500 viviendas en distintas tipologías, desde la casa sola, hasta las de departamentos en bloque y torres.

En cuanto a los equipamientos, el conjunto resolvió las necesidades básicas de educación, comercio, recreo, cultura, salud y bienestar social por medio de escuelas primarias, jardines de niños, un mercado central y módulos de locales comerciales. También existe un centro cívico que incluye teatro, plaza, cine, clínica y centro de seguridad social. Esto se complementa con una zona deportiva que incluye gimnasio, alberca, canchas de fútbol, voleibol y frontones, además, en su origen, casino y boliche.



Para este 2001, la ui refleja problemas de saturación en estacionamientos y poco mantenimiento en la zona deportiva, la cual por cierto ha modificado algunas de las funciones originales, al incluir oficinas en donde antes estuvieron el boliche y las mesas de billar, y ha perdido otras al ceder el campo de fútbol a la escuela del Club América. También se alcanzan a observar zonas verdes descuidadas e intervenciones desafortunadas de remodelación en uno de los jardines de niños y guardería. No obstante, y a pesar de estas alteraciones y descuidos, el conjunto mantiene un estado de conservación aceptable, y es todavía una de las mejores opciones para vivir dignamente en conjunto habitacional, pensando sobre todo en un usuario de clase media.

Cabe detenerse en el llamado Centro Cívico, en cuanto a sus valores urbano arquitectónicos y elocuencia plástica. La monumentalidad promovida por una cultura oficial nacionalista ha generado, en distintos momentos de nuestra historia, espacios de ciudad de fuerte impacto, como es el caso de la Plaza de la República y el Monumento a la Revolución en la colonia La Tabacalera del Distrito Federal.

La plaza, teatros y otros edificios del centro cívico de la ui acentúan su presencia monumental mediante fuentes, esculturas y texturas pétreas de distintas calidades. El resultado formal no deja de ser masivo y quizás un tanto pesado, no obstante, la vida generada a través de múltiples cere-



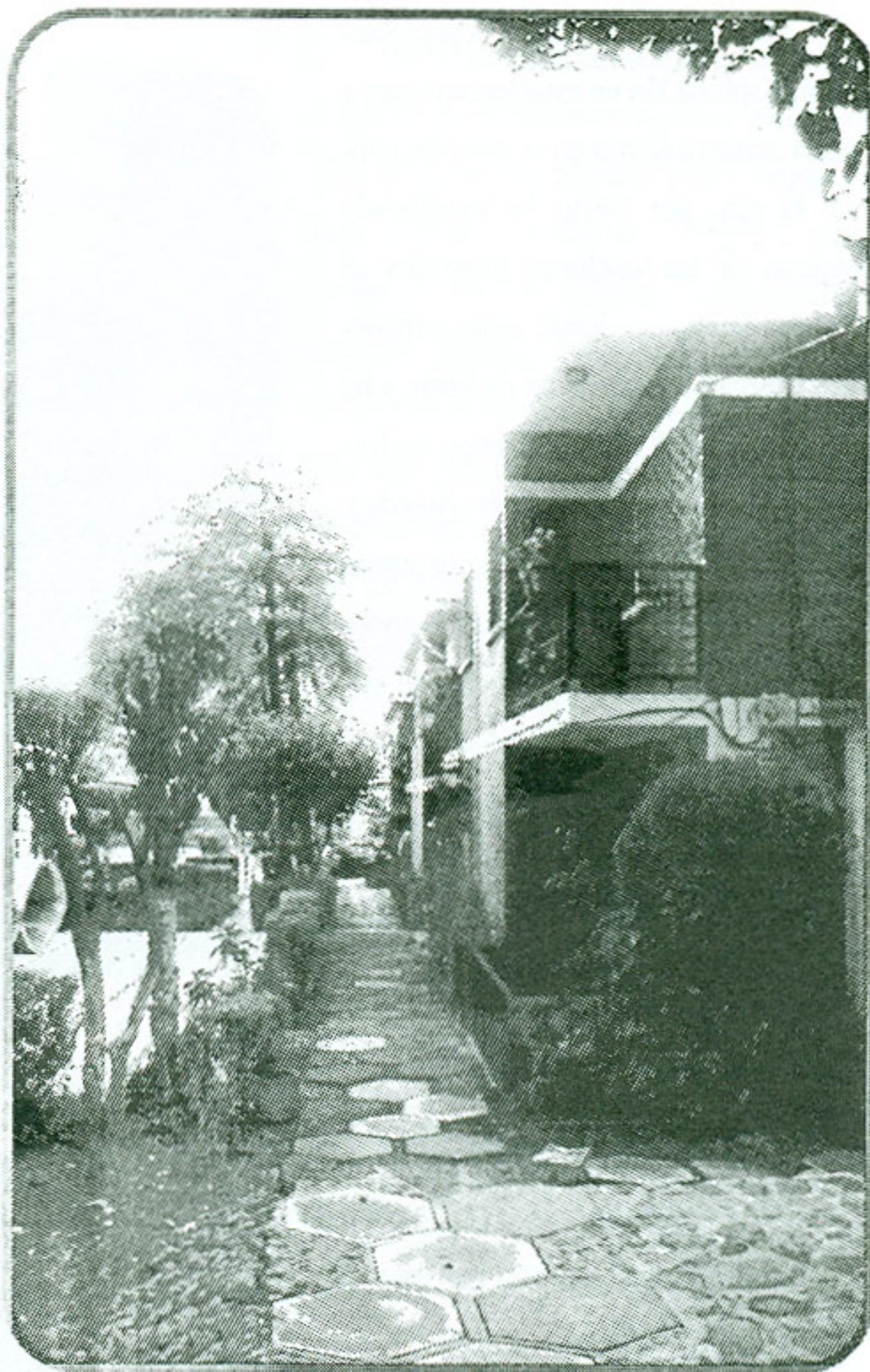
monias y actividades culturales en sus ya cuatro décadas de vida, le dan una validez social innegable.

La reflexión sobre el fin del siglo xx y la arquitectura mexicana destinada al equipamiento cultural, recreativo y deportivo nos arroja inquietudes diversas. Desde la década de los setenta y principio de los ochenta, los recintos destinados a tales fines sociales han venido disminuyendo, al menos en dos vertientes. Por un lado, muchos de ellos están sujetos a los vaivenes de su administración, asignación presupuestal y deficiencia en su mantenimiento. En ejemplos como el de la Unidad Independencia, podemos ver que se ha reducido parte de su equipamiento original; tal es el caso del edificio social, pensado para albergar clubes juveniles y centro social, se ha convertido hoy en día en Escuela de

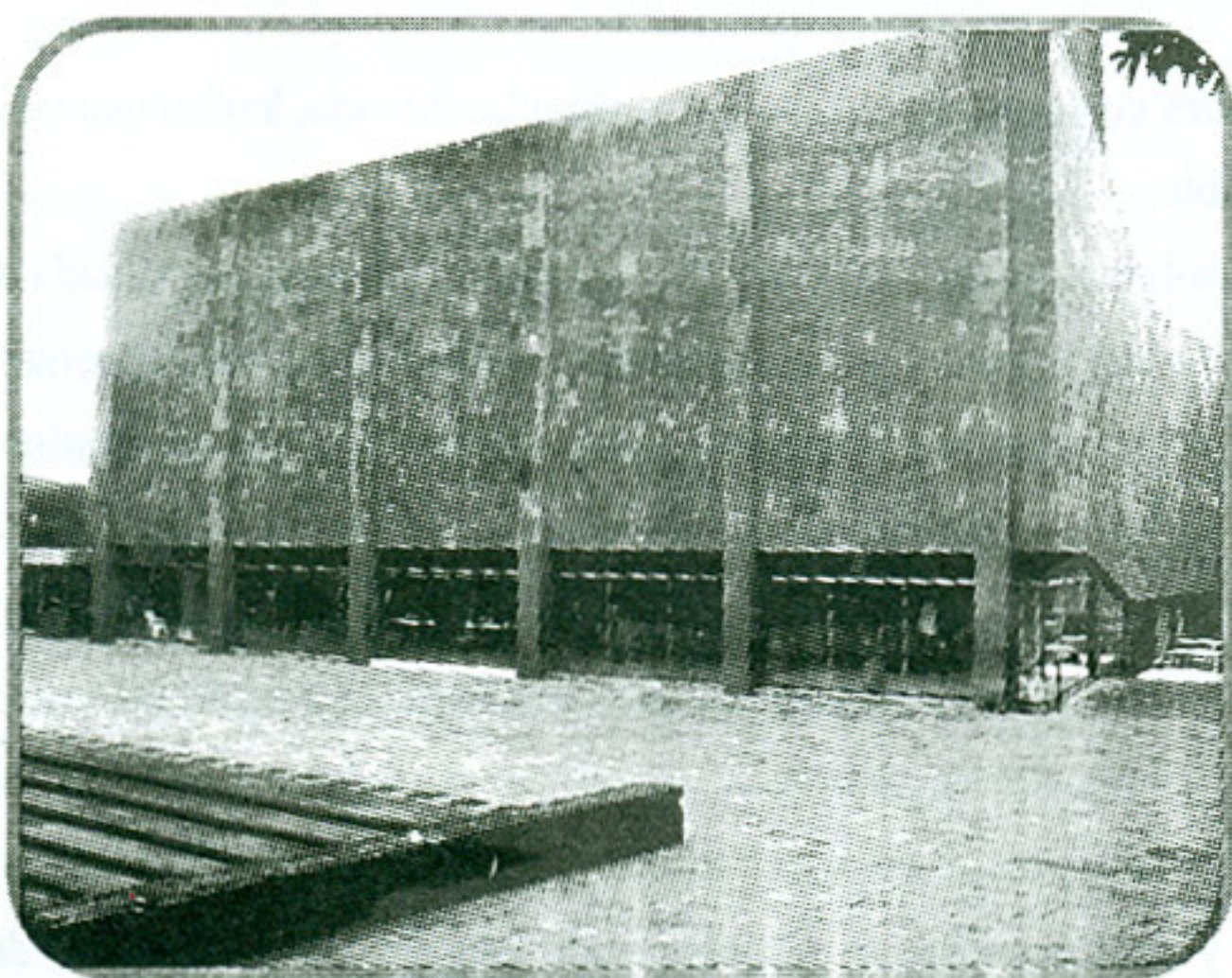
Enfermería; el Club Deportivo ha perdido su campo de fútbol, el cual fue arrendado a una escuela privada; el gimnasio cubierto no alberga más al casino y las pistas de boliche; los frontones también han sufrido modificaciones; el teatro está sujeto tanto a concesiones del espacio, como al mercado de las artes escénicas, y el antiguo cine Linterna Mágica ha sido dividido en dos salas, de manera deficiente y de acuerdo con los criterios en boga. A ello podríamos agregar las transformaciones, adecuaciones y falta de mantenimiento preventivo de varias áreas y edificios del conjunto.

En el otro sentido, desde la instauración de las políticas neoliberales en el gobierno federal a principios de los años ochentas, pocos centros culturales, recreativos o deportivos han sido edificados, empobreciendo la oferta para una sociedad diversa y que supera la población de los noventa millones en el país. Poco se construye en esos rubros, aunque ciertos géneros sí se han visto incentivados.

El inicio del siglo xxi depara inquietudes y dudas en la vida nacional, por lo que se desea que los avances en nuestra democracia se vean reflejados en políticas sociales para la mayor oferta de equipamiento urbano, que enriquezcan la parte de cultura, recreación y deporte de la sociedad en su conjunto. Tal respuesta significa rescatar las obras del pasado que pueden aún ser útiles, o nuevos espacios sin la nece-



sidad de grandilocuencias arquitectónicas y elefantes blancos, lo que podría coadyuvar a un México más integral y justo.



1) Consultar el volumen *Resumen Gráfico de Construcciones* (1958-1964), Publicado por el IMSS en 1965. De la misma manera el número especial de la revista *Arquitectura México*, núm. 73, marzo de 1961.

Lecturas sugeridas

Arquitectura México. Núm. 73, marzo de 1961, México.

Apuntes para la historia y crítica de la arquitectura del siglo XX, 1900-1980. INBA. Cuadernos de arquitectura y conservación del patrimonio artístico, vols. I y II, núms. 21-22 y 23-24. México, 1982.

Casasola, Gustavo. *Seis siglos de historia gráfica de México*, 1325-1989.

Gustavo Casasola, México, 1989.

Dattner, Richard, *Civil Architecture. The New Public Infrastructure*, MacGraw Hill, EUA, 1995.

González Gortázar, Fernando (compilador). *La arquitectura del siglo XX en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, 1994.

IMSS, *Resumen Gráfico de Construcciones* (1958-1964), México, 1965.